



Posiblemente estemos ante uno de los mayores atentados a la libertad del hombre, que se haya producido en la historia

Llevan muchos años tratando de imponernos la denominada ideología de género y lo van consiguiendo. Se trata de una **agenda de carácter internacional** muy bien llevada, gestionada y manipulada para que aparezca como cabal ¿Cuál es la fuerza de **este movimiento al que sucumben gobiernos nacionales, instituciones y organismos internacionales**, parlamentos, cámaras de representación internacional? Se diría que pueden con todo y con todos. Ideología de género que afecta al modo de entender la vida, la familia, el matrimonio, la muerte... Todo bañado con el edulcorado recurso a los derechos humanos y la culpable negligencia, cuando no acción descarada, de gobiernos e instituciones internacionales que deberían velar por el bien común de sus ciudadanos en lugar de promover políticas que no tienen el aval científico y que están empezando a crear problemas de convivencia y de reducción de libertades.

La ideología de género es un instrumento de destrucción. No aporta nada positivo al ser humano. Su propuesta de crear una agenda de discriminación positiva sobre las personas LGTB se vuelve en contra de ellas. **Confunde, conscientemente, la biología con la antropología**, los derechos del hombre y la naturaleza de la persona en su sentido racional y animal. Pretenden **obligarnos a aceptar que la diferencia de sexos es una construcción social**, que la elección y cambio de sexo no corresponde a la naturaleza de la persona sino a su voluntad **¿Qué pretende esta ideología? Lo primero destruir a la familia.** Posteriormente, una vez destruida la familia como institución social -esperemos que no lo consigan- tener **individuos aislados** que ante su soledad queden a merced del Estado, creando una dependencia absoluta del mismo y **perdiendo con ello su libertad individual.**

Desde la **American College of Pediatricians** (Colegio de Pediatras de

EE.UU ACP) subrayan que “nadie nace con un género: todos nacen con un sexo biológico”. El género, la percepción de sentirse como hembra o varón, es un concepto psicológico y sociológico, no un concepto biológico objetivo.

Los profesores **Lawrence y Mayer** acaban de publicar un [Informe sobre las consecuencias que está teniendo estas políticas](#), que nos aportan interesantes y, a la vez, preocupantes datos.

Mientras tanto, en nuestro país vamos aprobando leyes, en el ámbito de las Comunidades Autónomas, que persiguen toda manifestación contraria a los postulados de la ideología de género. Ya se ha dado algún caso denuncia (el de **Elena Lorenzo**, coach profesional, por ejemplo). Parece que hay que hilar muy fino para no herir la sensibilidad de algunos. Seremos testigos de más casos. Aquel grito que inundó nuestras calles al comienzo de la democracia; libertad, libertad va camino de volver al exilio. Son los demócratas de nuevo cuño.

Una nueva dictadura, en toda regla. Hablamos continuamente de libertad, de derechos y se intenta, a través de los defensores de esta ideología, crear mordazas utilizando las leyes de reciente cuño. Posiblemente estemos ante **uno de los mayores atentados a la libertad del hombre**, que se haya producido en la historia. Hay que detenerse a considerar, tal como reflejamos al inicio de este artículo quienes son sus más feroces defensores (la ONU, el gobierno Americano, el Parlamento Europeo...) Las presiones son máximas y o se tiene la suficiente fortaleza y las ideas claras, o lo fácil es sucumbir. Ese es el caso de **nuestros gobiernos que prefieren estar al lado del malo pero fuerte, en vez de liderar posiciones claras, nítidas y ajustadas a la dignidad del hombre**, aunque sea a riesgo de no recibir tantos parabienes. Luego nos lamentamos que exista una desafección con la política, gobiernos e instituciones internacionales. El ejemplo más próximo y claro lo tenemos en el Brexit ¿Cuántas nuevas salidas veremos los próximos años? Hay países que desean permanecer en la Unión Europea, pero reclaman recuperar soberanía. Tengamos los ojos abiertos y veamos lo que ocurre.

Ángel Pintado, en valoresysociedad.org.